

De vuelta a la UF

CAROLINA GRÜNWALD
 ECONOMISTA

PLAZA
 de
 IDEAS



La UF vuelve al centro de la conversación económica. El último Informe de Política Monetaria (IPoM) del Banco Central dejó claro que el escenario inflacionario se complicó: el *shock* petrolero internacional encareció los combustibles y el tipo de cambio se disparó, empujando los precios locales hacia arriba. En este contexto, las inversiones en UF recuperan atractivo porque, como tantas veces en la historia, se transforman en un refugio frente a la pérdida de poder adquisitivo.

La inflación, que parecía bajo control, ahora enfrenta presiones externas que se sienten rápido en la economía local. El alza del precio del petróleo no solo impacta en los combustibles, debido a que es un insumo importante para la operación de muchas actividades. Por ejemplo, el precio de los alimentos puede verse afectado, dado el mayor costo que se va a enfrentar por concepto de flete. Al mismo tiempo, ciertas tarifas de servicios básicos se

Las inversiones en UF recuperan atractivo porque se transforman en un refugio frente a la pérdida de poder adquisitivo

calculan tomando este precio como insumo, por lo que podrían verse afectadas. Con todo, para este año, el IPoM aumentó la proyección de inflación a diciembre 2026 de 3,2 a 4%.

Luego de estos impactos, podríamos tener efectos de segunda vuelta, que son los que capturan mayores precios de manera indirecta. Fíjese usted que cerca de un 30% de la canasta del IPC está expresado en UF. Arriendos, educación y en general muchos servicios se van a reajustar con la inflación pasada, generando más persistencia. El IPoM aumentó así la proyección de inflación subyacente de 3 a 3,3% para diciembre 2026.

Así, para que el dinero invertido no pierda poder adquisitivo, debe rentar al menos lo que se espera que sea la inflación. Desde esta perspectiva, por lo tanto, estamos frente a un escenario más exigente. En Chile las inversiones en UF son aquellas que te cubren de la inflación por definición.

La experiencia histórica es clara. En los años 80, cuando la inflación anual superaba el 20%, los depósitos y bonos en UF llegaron a dar rentabilidades reales muy por encima de cualquier alternativa en pesos. Incluso en 2007 y 2008, con un IPC acumulado cercano al 8%, quienes tenían inversiones en UF lograron mantener intacto su poder adquisitivo, mientras los activos en pesos se deterioraban. La UF no solo protege: en escenarios adversos puede transformarse en una fuente de ganancias reales.

El IPoM advierte que las expectativas de inflación para los próximos trimestres ya se ajustaron al alza. Y si sumamos la depreciación del peso frente al dólar, que encarece las importaciones y amplifica el impacto en el aumento de precios, tenemos un doble golpe: energía más cara y tipo de cambio elevado. En ese escenario, la UF se convierte en un refugio contra la pérdida de valor del dinero.

Por eso, más allá de coyunturas, la UF no es un lujo ni una alternativa secundaria: es un componente esencial de cualquier portafolio local. Quien invierte en UF no solo se protege, se asegura de que su dinero nunca pierda valor frente a la inflación. La historia económica chilena lo demuestra: cada vez que la inflación golpea, la UF responde. No tenerla en el portafolio es como dejar la puerta abierta en medio de la tormenta. Y en tiempos donde la incertidumbre vuelve a instalarse, apostar por la UF es más que una decisión financiera: es una forma de dormir tranquilo sabiendo que el dinero está resguardado.